



Pablo Carrizo

El Derby de Epsom fue una obra de arte de Anthony Van Dyck

El pupilo de Aidan O'Brien contó con una conducción magistral de Seamie Heffernan, en una de las mejores definiciones de la gran prueba de G1. Cinco potrillos llegaron prácticamente en una línea y por primera vez en 240 años, los seis primeros clasificados se entrenan en Irlanda.

La historia del **Epsom Derby (G1 - 2400 mts., US\$ 2.000.000)** sumó uno de sus capítulos más estu- pendos, con un final de antología y un desenlace a la altura del espectáculo.

El gran Galileo (Sadler's Wells) revolu- cionó para siempre la competencia que suma 240 versiones, en el césped de Epsom Downs, en la ciudad homónima, ubicada en el condado de Surrey, dentro del área metropolitana de Londres.

El mismo ejemplar que ganara la edi- ción de 2001 ya cuenta con cuatro hijos vencedores en *The Derby*, tal como se conoce a la carrera selectiva más difícil del mundo. Aquella que lleva dicha denominación en relación a Edward Smith-Stanley, el 12° Conde de Derby.

El poker del semental cuyo nombre remite al italiano de apellido Galilei, se completó el último sábado, con la victoria de **Anthony Van Dyck** (Ire., Galileo y Believe'N'Succeed por Exceed and Excel), un pensionista de Aidan O'Brien que elevó a siete los festejos del entrenador en suelo inglés. Incluso, con su nueva marca, O'Brien igualó a sus colegas Robert Robson (Waxy, Tyrant, Pope, Whalebone, Whisker, Azor y Emilius), John Porter (Blue Gown, Shotover, St.



Anthony Van Dyck se filtró por dentro y se abrazó a la gloria en el 240° Epsom Derby (G1)

Blaise, Ormonde, Sainfoin, Common y Flying Fox) y Fred Darling (Captain Cuttle, Manna, Coronach, Cameronian, Bois Roussel, Pont l'Eveque y Owen Tudor), quienes hasta el último sábado compartían el liderazgo en el historial de preparadores con más éxitos en el G1.

Ahora el club sumó un nuevo integrante, O'Brien, cuya serie en el Derby comenzó justamente con Galileo (2001)

y se extendió por intermedio de High Chaparral (2002), Camelot (2012), Ruler of the World (2013), Australia (2014), Wings of Eagles (2017) y el citado Anthony Van Dyck.

El ganador dibujó su mejor pintura, como lo hubiera hecho el propio Van Dyck, el pintor nacido en Amberes (Bélgica), el 22 de marzo de 1599. Un claro representante del arte barroco que se destacó en el género de retratos pictóricos. Este otro Anthony Van Dyck, de físico imponente y una calidad a prueba de todo, venía de sumar el Lingfield Derby Trail y repitió la serie que tenía como último antecedente a High-Rise, allá por el año 1998. Además, su impacto lo convirtió en el 48° titular del Epsom Derby, que desciende de otro héroe en el mencionado cotejo de G1.

Son seis los padrillos con más victorias en la competencia, todos ellos con cuatro impactos. Sir Peter Teazley ganó el Derby de 1787 y produjo a otros cuatro vencedores. Era propiedad del mencionado 12° Conde de Derby. Lo mismo sucedió con Waxy, ganador del Derby de 1793, Cyllene -fue un reproductor



estupendo en Argentina-, Blandford y Montjeu –hermano paterno del propio Galileo-. Los tres últimos no pudieron festejar en Epsom. Claro que el que corre con ventaja es Galileo, que sumó en 2008 con New Approach –padre del vencedor de 2018, Masar-, en 2013 con Ruler of the World, en 2014 con Australia y en 2019 con el pintor.

Un párrafo por separado se merece Seamie Heffernan, quien le propinó una conducción maravillosa a su potrillo para sumar su primer Derby, tras varios intentos anteriores.

Esta vez debió esquivar al pelotón que lideraba la prueba, a falta de 300 metros para el disco. Su jockey lo llevó junto a los palos y desde ahí forjó una carga pareja, que lo encontró vencedor en el disco, ante las arremetidas externas y firmes de sus rivales. Cinco potrillos llegaron en fila, al cabo de 2m33s38/100, con seis ejemplares entrenados en Irlanda, ubicados en los primeros lugares. Algo inédito en el Derby de Epsom, a lo largo de su historia.

Heffernan fue cauto en el festejo y sabe que está lejos de los nueve Derbys conseguidos por Lester Piggott, a quien se honró con el descubrimiento de una estatua con su figura.

La Reina descubrió la imagen del hombre que acompañó la emotiva ceremonia. Lester ganó con Nijinsky y otros fenómenos, en cuatro décadas diferentes. Su cosecha arrancó con Never Say Die (1954), y la extendieron Crepello (1957), St. Paddy (1960), Sir Ivor (1968), el citado Nijinsky (1970), Roberto (1972), Empery (1976), The Minstrel (1977) y Teenoso (1983).



Entre los jinetes, Steve Donoghue escolta a Piggott con seis festejos entre 1915 y 1925. Otros cinco jockeys ganaron cinco Derbys, a saber: John Arnull, Jem Robinson, Fred Archer, Frank Buckle y Bill Clift. Más atrás aparecen figuras vigentes con Dettori o Moore, ambos con dos.

Los que ya saben el significado de ganar el Epsom Derby en forma reiterada son Susan Magnier y Michael Tabor, quienes con distintas sociedades acumulan ocho celebraciones en la carrera que se realiza desde 1780 pero que recién en 1784 comenzó a disputarse sobre una milla y media, tras cuatro años en los que se realizó sobre una milla. Del mismo modo pasó de mayo a junio, fecha que conserva y que ya es toda una tradición para la sociedad londinense.

La versión 2019 del Derby mostró en

su plenitud al citado irlandés, es hermano materno del campeón velocista y múltiple titular de G1 Bounding (Aus., Lonhro).

Mostró velocidad en el final el ganador, para llegar medio cuerpo delante de Madhmoon (Ire., Dawn Approach y Aaraas por Haafhd), mientras Japan (GB, Galileo y Shastye por Danehill) fue tercero, al hocico, el mismo margen por el que se adelantó a Broome (Ire).

Luego quedaron Sir Dragonet (Ire), Circus Maximus (Ire), Humanitarian (USA), Norway (Ire), Line of Duty (Ire), Sovereign (Ire), Hiroshima (GB), Bangkok (Ire) y Telecaster (GB).

Vale la pena ver la prueba en su totalidad. Desde acá se pueden contemplar datos y demás información pero el que busque emoción está obligado a ver el Epsom Derby de 2019.

Por su tremendo final, por ser un Derby más y por haber dejado en claro la frase de Tesio que habla de la selección en el caballo pura sangre, determinada por el poste de llegada del Derby...

Las dos competencias de G1 que acompañan al Derby, en Epsom, se llevan a cabo el viernes.

Seis hembras supieron derrotar a los potrillos en *The Derby*, en 240 versiones. La primera fue Eleanor (Whiskey), en 1801, y la última fue Finifella (Polymelus), en 1916. Las potrancas suelen pasar por alto el Derby y optan por competir en las **Epsom Oaks (G1 – 2400 metros, L525.000)**, que este año brindó una definición fantástica, de la mano de dos estrellas como Frankie Dettori y Ryan Moore. Amigos en la vida –el



sábado llegaron juntos en un avión privado- pero rivales en las pistas, sendos jinetes dejaron todo tras 2m36s9/100 donde imperó el embate final de la local **Anapurna** (Frankel y Dash To The Top por Montjeu), a la que Dettori empujó por dentro, cuando parecía dominar definitivamente Ryan Moore, sobre la silla de Pink Dogwood (Ire., Camelot y Question Times por Shamardal).

El pescuezo inclinó la balanza a favor de la hija de Frankel (Galileo), mientras tercera se ubicó Fleeting (Ire., Zoffany y Azafata por Motivator), para redondear un 2-3 de Coolmore en el G1.

La ganadora tiene mucho de Epsom en sus venas. Su padre (Frankel) jamás corrió la milla y media pero su abuelo paterno es el citado Galileo, ganador del Derby de 2001. Y en su rama materna aparece Montjeu como abuelo, que no corrió el Derby pero es padre de cuatro ganadores. Incluso, su segunda madre es por Nashwan (Blushing Groom) y su tercera madre desciende de Mill Reef (Never Bend), otros dos ganadores del Derby Stakes, en los años 1989 y 1971.

Anapurna defiende las sedas negras con lunares blancos del Helena Springfield Ltd y se crió en el Meon Valley Stud, además de ser entrenada por el gigante de John Gosden.

Ganó en tres de sus cuatro intervenciones y esta vez contó con cierta complicidad de Ryan Moore, quien dominó antes de lo debido, previo a un repecho que se cobra muchas víctimas.

Los caballos adultos disputan la **Coronation Cup (G1 – 2400 metros, L445.000)** y la versión de 2019 se resolvió tras un tiempo de 2m33s94/100, con el triunfo del tordillo irlandés **Defoe** (5 años, Dalakhani y Dulkashe por Pivotal), con los colores amarillo y negro del Sheikh Mohammed Obaid Al Maktoum.

Nacido en Darley, el pensionista de Roger Varian fue conducido de manera estupenda por el italiano Andrea Atzeni y llegó a ocho conquistas en 17 presentaciones.

Se podría decir que ocurrió lo mismo que en las Oaks. Ryan Moore pasó de largo a todos sus rivales con el irlandés Kew Gardens (4 años, Galileo y Chelsea Rose por Desert King) y cuando se encaminaba a la victoria, el nieto de Desert King mermó y fue alcanzado por el ganador. Los pilotos italianos lo volvieron loco a Moore en un viernes que podría haber sido perfecto pero lo encontró con



Anapurna



Defoe

las manos vacías. Dettori y Atzeni fueron los responsables directos de derrotas que duelen pero que tienen mucho que ver con un trazado muy complejo.

Hubo medio cuerpo de ventaja entre el tordillo y el vástago de Galileo, con el irlandés Salouen (5 años, Canford Cliffs y Gali Gal por Galileo) tercero, a cinco cuerpos, en otra carrera.

Lah Ti Dar (GB) y Old Persian (GB) no estuvieron a la altura de los acontecimientos y quedaron relegados en el escueto pelotón. La hembra nunca avanzó y el reciente ganador del Dubai Sheema Classic (G1) corrió cerca pero se fue para el fondo en la recta final.

Epsom es tan extraordinario que hasta los grandes jinetes pueden fallar en el intento por alcanzar la gloria. De ahí la grandeza de un piloto como Lester Piggot, que ganó nueve Derbys y bien merecida tiene una estatua con su figura, en aquel recinto histórico.

SOTTASS PUDO CON PERSIAN KING

El domingo hubo actividad en Chantilly (Francia), donde se destacó la disputa del **Prix du Jockey Club (G1 – 2100 metros, €1.500.000)**, segundo eslabón de la Triple Corona local.

El cotejo ofreció un ganador convincente que empleó tiempo récord para la distancia de 2m2s90/100. Se trata del galo **Sottsass** (Siyouni y Starlet's Sister por Galileo), defensor de las sedas de White Birch Farm (Peter Brand) y criado en la Ecurie des Monceaux.

El pensionista de Jean-Claude Rouget fue piloteado por el italiano Cristian Demuro y ahora cuenta con tres logros sobre cinco intentos. Buen fin de semana el de los pilotos italianos, quienes se quedaron con tres de las cuatro carreras del máximo nivel celebradas en Europa.

De nuevo en el vencedor se debe

decir que es hermano de Sistercharlie (Ire., Myboycharlie), Campeona Hembra en Césped y titular del Breeders' Cup Fillie's & Mare Turf (G1 - 2200 metros) en noviembre pasado, en Churchill Downs.

Segundo quedó Persian King (Ire., Kingman y Pretty Please por Dylan Thomas), que venía de conseguir la Polla local, mientras Motamarris (Ire., Le Havre y Thamarat por Anabaa) consiguió el último lugar del podio, detrás de dos elementos que corren y mucho.

PERDIO ALMOND EYE

Tokyo también abrió sus puertas el último domingo y dispute el **Yasuda Kinen (G1 - 1600 metros, ¥214.860.000)**, sobre pista de césped, para ejemplares desde los tres años.

Ahí marcó 1m30s90/100 el local **Indy Champ** (4 años, Stay Gold y Will Power por King Kamehameha), del Silk Racing, criado por Northern Farm y pupilo de Hidetaka Otonashi.

El vencedor contó con la experiencia de Yuichi Fukunaga y ahora suma seis festejos en diez presentaciones. Desde el pescuezo lo escoltó su coterráneo Aerolith (5 años, Kurofune y Asterix por Neo Universe), que por el hocico dejó tercera a la campeona local Almond Eye (4 años, Lord Kanaloa y Fusaichi Pandora por Sunday Silence), que venía de vencer en la noche de la Dubai World Cup una prueba del máximo nivel. Perdió con todos los honores la nieta de Sunday Silence pero su derrota fue noticia en el mundo y todos esperan por su rehabilitación.

FIRST MOVIE SUMO UN G3 EN PERU

La alazana de tres años, hija del generoso Violence y First Lode (Lode), nacida en el **Haras La Pasión**, lució los colores del Stud Doña Licha en su victoria en el **Clásico República Argentina (G3 - 2000 metros)**, disputado en la pista de césped del Hipódromo de Monterrico, en Lima (Perú).

Mariano Arenas condujo a la pensionista de Filomeno Aburto, ahora ganadora de tres cotejos en once actuaciones. Segundo clásico para la argentina, en un tiempo final de 2m1s78/100, dejando en claro todo su talento.

✉ Por Pablo Carrizo
pablocarrizo@revistapalermo.net



La Reina, Lester Piggott y la estatua que honra al jinete más ganador en Epsom



Sottsass



Indy Champ



First Movie